

Planificación y evaluación Pastoral

Tercera tarea, Ensayo breve sobre: La autenticidad y el crecimiento de la vida espiritual

Nasario C Jiménez Laynes

La Autenticidad y el crecimiento de la vida espiritual

Partiendo desde la orientación hacia los demás, por medio del amor a Dios, como dice la primera carta de Juan 4,20-21 Si alguno dice: Yo amo a Dios y a la vez odia a su hermano, quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Y nosotros hemos recibido de El este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

Como cristiano debo entender que en Jesús reconocemos el rostro misericordioso de Dios, que, haciéndose hijo, nos muestra que él es padre y nos invita a creer y tener fe, no una fe sin obras, intelectual, verbal o muerta sino una fe viva por medio del amor hacia los demás.

¿Dónde encontramos a Dios? Mas claro aún Jesús me expresa a mí en el Evangelio de (Mateo 25,31-46) Que él se encuentra en los hermanos, (Os aseguro que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis) no en el sentido solamente de que el como hijo de Dios por naturaleza divina y nosotros como hijos adoptivos por medio del bautismo, nos hacemos hermanos con él, sino que Jesús en su condición humana, se identifica con el necesitado, el marginado, el pobre, el vulnerable etc. Y hace ver que el amor hacia los demás no se limita solamente en los que creemos en él, y nos reunimos a celebrar la Eucaristía, los sacramentos y a orar; todo eso nos fortalece la vida espiritual, **Esta piedad** no se debe quedar encerrada, **su verdadero valor** radica en el encuentro con los demás en una actitud interior de amor que se debe manifestar en el servicio.

La oración, hecha con una mirada interior más humilde y sincera, reconociendo que yo necesito de Dios su compasión y misericordia, no porque soy cristiano, si no por mi condición humana, esto me ayuda a cuidar más de mí, de mi familia y de los demás teniendo en cuenta de que como hijos de Dios todos somos iguales.

La eucaristía nos une a Cristo, nos hace participar de su vida y fortalece nuestra relación personal con él; no solo nos une individualmente si no también como Iglesia, y de esta unión nace la comunión que nos invita a una respuesta y compromiso con Dios, transformando nuestra vida para estar listos para la gran misión, esa misión que comienza en el Altar y se dispersa en nosotros como agentes misioneros del Evangelio, por eso el Papa Francisco nos invita a una iglesia en salida, por que no se puede comulgar a Cristo y permanecer indiferentes ante las necesidades de los demás. Es necesario llevar esa **alegría del Evangelio** a todo el mundo, no de manera sistemática y rígida o proselitista, si no en un estilo de vida mas empático dispuesto a soportar, entender y ayudar al hermano.

Si bien nos unimos al cuerpo de Cristo que es la Iglesia y participamos de los sacramentos para poder alcanzar la Esperanza de la salvación para la vida eterna. El Papa Benedicto XVI (Spe Salvi) nos explica que; nuestra esperanza es Cristo y en él está la vida eterna que Dios nos promete, por medio de ella llegamos a la comunión plena con Dios, fortaleciéndose en el sufrimiento con Cristo y se confirma en la justicia final de Dios.

Esta justicia será repartida en el Juicio final. Pero ¿Cómo?... Si la Eucaristía nos une a Cristo, el Bautismo nos hace hijos adoptivos de Dios y hermanos coherederos con Cristo y Él es nuestra esperanza, entonces Él es quien Juzgara, no como un juez distante y egoísta o parcial. Si no con un criterio de amor y misericordia, que conoce el corazón de cada persona y se identifica con el más necesitado; Tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber, estuve desnudo y no me vestisteis, estuve enfermo y no me visitasteis, fui forastero y no me acogisteis. Os aseguro que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo, e irán estos a un castigo eterno y los justos a una vida eterna (Mt 25,31-46). Esto quiere decir que la fe, no es solo creer si no hacer el bien y que mi misión cristiana debe prepararse para el Juicio del amor, misericordia y servicio. Esta preparación debo practicarla con mis hermanos, si no quiero perder la vida eterna.

Cambio en mi vida Espiritual y en mi ministerio.

Esta semana voy a Orar pidiendo a Dios para que pueda yo ver y al mismo tiempo atender alguna necesidad en mi familia; por que se que muchas veces vemos más las necesidades de afuera y no vemos primero lo de adentro. En esta semana me propuse ayudar y hacer posible que cuatro jóvenes hicieran el sacramento de la reconciliación, especialmente porque no tienen a sus papas con ellos, pero hay uno que yo miraba en sus ojos la ternura y el deseo del sacramento, quizás el de la madre menos responsable.